

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica 478 B. Orden

Positivismo revolucionario

El anarquismo tiene también sus positivistas. Profesores en biología, descubrieron en la masa obrera ignorada potencia y se dedicaron a exaltar las pasiones con el mismo ahínco que antes procuraban despertar la conciencia del proletariado. Los nuevos apóstoles de la fraseología revolucionaria en boga y aceptan los "realismos" de la historia como algo fatalmente inevitable. Y es por su elocuencia ditiámbica y por su grueso realismo, que interesa a los que viven la borrachera de las frases y se adormecen con el opio de las conquistas fáciles.

Nos resultan grotescos en demasía esos profesores y esos tribunos de la hora actual. Su filosofía, es la filosofía de la multitud. Su ciencia, es la ciencia del eurasierismo. Tienen razones de Perogrullo y curan los males sociales por los procedimientos empíricos de la medicina casera. Pero esto no quita que se crean algo así como los predestinados para salvar a la humanidad y pontifiquen como lo harían un semidios frente a una pira de cerdos.

Lo más curioso en esos anarquistas prácticos y positivistas, es su manía por demostrar que el anarquismo es eso que ellos exponen y defienden. Nada importa para su "demostración", que la Dictadura sea la antítesis de la libertad y que el Estado constituya la negación de la doctrina anarquista. (An-arkos, sin gobierno, contrario a todo gobierno). Se explican las más flagrantes contradicciones y armonizan los principios más antitéticos, diciendo que se trata de una "demostración científica", de una "realidad histórica", de una "resultancia cosmogónica", etc., etc., sentando de hecho el principio fatalista contenido en eso que Marx llamó materialismo histórico.

Que esos realistas desplazados de nuestra fila, se hayan convencido de que sin Dictadura no es posible defender la Revolución y que sin Estado no se podría conservar las conquistas del proletariado y mantener el equilibrio social. Las relaciones entre los hombres, es asunto que no nos interesa. Pero que pretendan llamar anarquismo a su doctrina oportunista (a ese término medio entre las doctrinas de Bakounin y las de Marx) resulta intolerable. Los "apolíticos" pueden seguir usando el lenguaje subversivo, llamándose anarquistas — nadie se lo puede impedir — y manifestando que repudian la política parlamentaria del socialismo. Pero lo que jamás podrán demostrar es que sean y obren como libertarios, ni mucho menos que representen ese movimiento espiritual que vitaliza las luchas del proletariado por el grado de resistencia que representan frente a la realidad, que es siempre mezquina y grosera o interpreta ese espíritu de adaptación de las grandes masas que buscan su equilibrio económico a costa de las ideas y de los principios revolucionarios.

Pueden seguir los positivistas vociferando contra los utopistas. Pueden los neocarquistas alegar que viven la hora presente e interpretan los anhelos de la masa obrera. Pueden los marxistas "apolíticos" continuar en sus juegos malabares, pretendiendo hacer entrar a Bakounin por la argolla del marxismo.

Que sigan defendiendo la Dictadura y el Estado, las realidades históricas y la grosería de este medio ambiente preñado de odios, de egoísmos y de brutalidades. ¡Lograrán acaso demostrar que la anarquía es todo eso que impone la violencia de un partido triunfante, la fuerza bruta de una masa ignara, huérfana de ideales y sedienta de sangre?

El positivismo de esos revolucionarios terminará en la cocina del movimiento obrero, o en el comedor del Parlamento. Y los anarquistas, que siguen siendo tan intransigentes como antes del triunfo del bolcheviquismo, serán los verdaderos triunfantes en esa retirada general de los revolucionarios de una hora.

No es posible aceptar, como un fatalismo, esa teoría revolucionaria de los prácticos y positivistas. La anarquía es la antítesis de la Dictadura y del Estado. Y quienes abrazan la causa de la dictadura — aún cuando se ejerza en nombre del proletariado — y asumen la defensa del Estado — pese a su calificativo de obrero y al alegato de que lleva una misión histórica y se ha defendido con carácter provisoria — quienes coinciden con los marxistas en la forma de apreciar el problema de la revolución, considerando a los trabajadores como un simple elemento de fuerza que hay que someter a una férrea disciplina, transgreden los principios básicos del anarquismo y se plegan al bando de sus enemigos. ¿Qué importa que sigan llamándose anarquistas y hablando como tales se dirijan al proletariado, si su obra es la negación más rotunda de las ideas que simulan defender?

Los "apolíticos", por lo mismo que son autoritarios, nada tienen de común con los anarquistas. Ellos tienen una concepción marxista del Estado y de la Dictadura y aun cuando se declaran enemigos de la política, su puesto está en las filas del socialismo.

El tiempo dirá si tenemos o no razón. Y demostrará también los quilates de verdad que encierra esa sofística del anarquismo práctico y positivista de los "apolíticos" bolcheviantes.

EL IMPERIO DEL CARNET

Ciertos señores que en un tiempo hacían nihilismo de guardarrropia y consideraban que la revolución podía hacerse después de un conciliabulo en la pieza de un camarero — individuos que formaron consejos sin representación y sostenían que lo que valía era la conciencia y el valor —, esos mismos elementos que repudiaron siempre las prácticas legales y corporativistas, "descubrieron" hoy que no es suficiente el grado de conciencia aunque sea un consenso, porque el "obrero organizado" usurpó el puesto al hombre libre y la sindicalización está por encima de la organización revolucionaria. ¿Se entera una declaración más antilibertaria?

Nosotros damos al carnet el valor que tiene. Como un medio de control en las asambleas obreras y como un elemento de identidad en el trabajo, tendrá todo el valor que se quiera. Pero otra cosa es el individuo que lo posee — y lo pueden poseer hasta los carneros — y otra el juicio que se puede formar de ellos y la representación que debe darse a un sinvergüenza cualquiera por el hecho que sea sindicado y lo justifique exhibiendo su carnet.

Hay individuos que están en el terreno que este o sean prácticos y positivistas como una multa de alcohol, resultan igualmente tontos e infames, si lo que les pesa ahora a los ex piróclitos, en su manía por defender el carnet y anular todos sus actos a ese dicharracho de "obreros organizados".

ENORMIDADES JURIDICAS

Un proceso guajiro

En Cuba, república protegida por los Estados Unidos, impera la guajirocracia: el gobierno de los mulatos, que saben manejar el machete y entienden más de suelto caña que de administrar justicia.

Al igual que en esta guajirocracia de Sud América, en la "guerra del mar Caribe" los capitalistas extranjeros son los que mandan y los sirvientes mulatos son los que legitiman esa nueva dominación, que se denomina una bandera nacional y con una Constitución, que es letra muerta para los poderosos capitalistas que tienen sus garzas sobre el pueblo cubano, sufridos y apalancados.

Ni política ni económicamente es libre la república cubana. Estados Unidos tiene en sus manos la administración, bases navales en sus costas y ejerce el monopolio de sus industrias. La "protección" yanqui se introduce en intervencionismo armado cada vez que el gobierno autóctono desobedece las órdenes impartidas desde Washington, y el pueblo cubano debe pagar luego esas intervenciones del celoso "Uncle Sam" a buen precio y en moneda contante y sonante.

No hay por qué decir que en los Estados Unidos y en las factorías españolas — en los ingenios azucareros y en las vegas de tabaco — desde Pinar del Río hasta Cama-

Resumen telegráfico

Los presuntos autores de la muerte de Dato.

MADRID. — Precedentes de Berlín, se aparecen en El Plantío los presuntos asesinos del ex jefe del gabinete español, señor Dato, Nicolau y su compañera, condecorados con espadas, fueron recibidos por el jefe de la seguridad de Madrid, señor Millán Priego, signiéndose viaje para Madrid en automóvil, acompañados por fuerzas de la benemerita. La comitiva llegó a la capital a mediodía.

El juez que entiende en la causa, interrogó a los detenidos en sus respectivas cárceles. La compañera de Nicolau declaró llamarse Lucía Joaquina Cansagrada.

BERLIN. — Hoy se celebró una manifestación de protesta contra la extradición de Luis Nicolau y su compañera Lucía Joaquina, supuestos asesinos del presidente del Consejo de ministros de España, señor Dato.

La circunstancia de adherirse a este acto la Federación General de Sindicatos, que comprende a varios millones de afiliados de la protesta carácter de especial importancia.

Los periódicos de la izquierda atacan violentamente al gobierno prusiano.

En vista de la excitación de los ánimos y de haberse recibido muchos ánimos amenazadores en la embajada española, la policía tomó precauciones especiales respecto a la manifestación popular.

Ecos del discurso de Unamuno en el Ateneo.

MADRID. — Los comentarios que se hacen alrededor del mitin realizado últimamente en el Ateneo son cada vez más intensos y acalorados, creyéndose que hasta podrán en serias dificultades al gobierno.

Ahora circula el rumor con toda insistencia, asegurando que ha partido de fuente oficial de que el catedrático señor Unamuno será procesado por el discurso que pronunció en contra del régimen monárquico y de Alfonso XIII.

Conflictos sociales.

MADRID. — El abaili José Romero asistió hoy al encargo de las obras del teatro Alcazar, Antonio Novo, desearrándole varios tiros de revolver.

El crimen tuvo su origen en cuestiones sociales. La policía detuvo a Romero.

Persiste la huelga de Peñarroya.

MADRID. — Informaciones que llegan de las minas de Peñarroya hacen saber que la cesación del trabajo es general allí y que la huelga de los mineros ha sido causa de...

Resumen telegráfico

Los obreros mineros. — Encuesta sobre la huelga.

CHICAGO. — Los dirigentes de la Unión Obrera Mineros anuncia que han distribuido boletines de votación entre todos los obreros del gremio, por lo que se les pide que den a conocer sus opiniones, por medio del sufragio, respecto de la posible huelga para el día 10 de abril próximo, así como la autorización necesaria de acuerdo con la opinión de la mayoría, para obrar como lo aconsejan los acontecimientos.

Un asesinato.

ROMA. — Anuncian de Arellino que el periodista Guido Gianelli, director del periódico socialista "Il Grido", fué muerto de un tiro de fusil.

El "lock-out" de los patronos mecánicos.

LONDRES. — La Enginiering Unión ha solicitado de los empleadores de las empresas miembros de la misma, que designen delegados a fin de celebrar una conferencia, para tratar el asunto del "lock-out".

Los soviets y los socialistas.

LONDRES. — El ejecutivo de la segunda Internacional, invita a todos los afiliados a exigir explicaciones al gobierno de los soviets en lo referente al rigor con que los detenidos pertenecientes al partido socialista y adheridos de los soviets han sido tratados.

El atentado contra el rey de Yugoslavia.

DELGRADO. — Terminó el proceso incoado contra los autores del atentado contra el rey Alejandro.

Fuó condenado a la pena de muerte Stefan, autor directo de atentado, y a veinte años de prisión su cómplice Tohali. Doce diputados comunistas resultaron culpables y que constituyeron un avance trascendental hacia la transformación de la clase obrera subversiva en masas disciplinadas y sumisas de grado o por fuerza, como los soldados. Esto no merece comentarios, porque el movimiento obrero tiene alguna significación es precisamente porque sale de los cauces de la legalidad y crea al margen de las instituciones oficiales y de la civilización burguesa un propio mundo moral y a propia civilización.

Los tiranos que gobiernan a España no hallan un límite a su afán de reducir la libertad popular y en el estado más silente de la descomposición de las viejas instituciones políticas y económicas españolas.

LA PROTESTA

Suplemento

Précio de subscripción: DOB pesos mensuales. Director: S. B.

LA PROTESTA

Suplemento

Précio de subscripción: DOB pesos mensuales. Director: S. B.

